

# El entierro metafórico en *El hombre tranquilo*: de la violencia climática a la paz y la calma

BEGOÑA GUTIÉRREZ

Universidad Complutense de Madrid

---

## The metaphorical burial in *The Quiet Man*: From the climatic violence to the peace and calmness

---

### Abstract

During a scene in the film *The Quiet Man* (John Ford, 1952), the protagonists, Sean Thornton and Mary Kate Danaher, go to the cemetery of Innisfre. The rain and lightning, the intense climatic violence that is triggered there, entails a new start in the life of the main character. It is as if from that moment a piece of his *ego* would be destined to die. We will explore what occurred the moments previous to the cemetery scene and also what happens from then on. In what the storm becomes? When does it ease off?

**Key words:** Textual Analysis. John Ford. *The Quiet Man*. Hero. The Hero's trajectory.

---

### Resumen

Durante una escena del film *El hombre tranquilo* (*The Quiet Man*, John Ford, 1952), los protagonistas, Sean Thornton y Mary Kate Danaher, acuden al cementerio de Innisfre. La lluvia y los relámpagos, es decir, la intensa violencia climática que allí se desata, supone un punto y aparte en la vida del protagonista. Pareciera que a partir de ese momento un pedazo de su *yo* estuviese destinado a morir. Exploraremos qué ha ocurrido en los instantes que preceden a la escena que acaece en el cementerio y también qué ocurre a partir de ese momento. ¿En qué deviene la tormenta? ¿Cuándo amaina?

**Palabras clave:** Análisis textual. John Ford. *El hombre tranquilo*. Héroe. El trayecto del héroe.

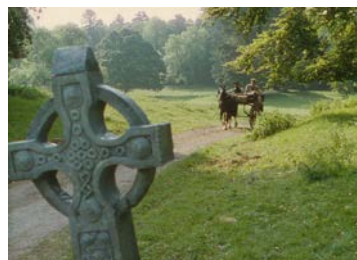
---

ISSN. 1137-4802. pp.63-71

---

En el film *El hombre tranquilo* (John Ford, 1952) el amor está vinculado a la muerte casi desde el inicio del relato. Quizá, por ello, en el minuto siete contemplamos una cruz...

... que precede al primer encuentro visual entre los dos protagonistas, Sean Thornton y Mary Kate Danaher.





Un encuentro en el que el protagonista fordiano queda capturado en el registro de lo imaginario. Queda, por tanto, atrapado en las redes del deseo.

### Los personajes antitéticos

Se inicia así una historia de amor entre los protagonistas que está sometida al contexto en el que transcurre la trama. Un relato en el que los personajes antitéticos parecieran interponerse. Sean Thornton es el hombre tranquilo, mientras que Will Danahel, el hermano de Mary Kate, está caracterizado como impulsivo:



Mary Kate: Éste es mi hermano Will.  
 Will: (A Mary Kate) Vete de aquí.  
 Mary Kate: Will, por favor.  
 Will: He dicho que te vayas de aquí.  
 Mary Kate: Sí Will.



Will: (A Sean y al casamentero Michaleen Flynn) Siéntense, siéntense, para eso son las sillas.



Michaleen: Permita usted que vayamos directamente al propósito de esta visita. Habrá observado que llevo puesto mi traje negro propio de solemnidades.

Will: Ya veo, se ha puesto de luto por éste (señalando a Sean). Porque tampoco necesito ningún casamentero.



Michaleen: He venido a hablar de su hermana Mary Kate y de él (refiriéndose a Sean).

Will: Desaparezcan. Aunque fuese el último hombre sobre la tierra y mi hermana la última mujer, diría que no.

## La conspiración

Tal y como están las cosas, el relato pareciera destinado al encallamiento. Pero gracias a la hábil colaboración –o, quizá, debiéramos decir la conspiración– de, entre otros, el padre Lonergan y el casamentero Michaleen, Will terminará dando su consentimiento para que comience el noviazgo entre Sean y Mary Kate.



Michaleen: (a Will) ¿Por qué cree usted que la viuda le ha rechazado durante tantos años? ¿Qué mujer se metería en una casa donde ya vive otra? Si se hubiese librado de Mary Kate, la viuda ya se habría decidido.

## El inicio del noviazgo

A continuación, Will anuncia el inicio del cortejo.



Will: ¡Escuchad! Leídas las amonestaciones y al no presentarse ninguna objeción, permitiré que este hombre (en referencia a Sean) corteje a mi hermana.



En este día soleado, primaveral, las cruces, que son símbolo universal de la muerte, están, una vez más, presentes en esta primera cita oficial de los novios.

## El cementerio de Innisfree

Tanto es así que en este encuentro, los enamorados acuden al cementerio de Innisfree, el pueblo cinematográfico<sup>1</sup> en el que transcurre este relato.



<sup>1</sup> El autor Arturo Segura se ha referido a la pequeña localidad de Cong, en el condado de Mayo, localización en la que Ford dirigió *El hombre tranquilo*, así como a las consecuencias que trajo para este pueblo irlandés el rodaje del film: "[...] desde el mismo inicio del rodaje, la película ya comenzó a generar beneficios económicos y

Sean: Si alguien me hubiese dicho hace seis meses que hoy acabaría en un cementerio de Innisfree con una chica a la que estoy a punto de besar...

Mary Kate: Aún falta mucho para los besos.

Ella se refiere a la demora pautada de la pulsión y él responde negativamente. A continuación, pareciera que el abrazo entre ambos desencadenase una intensa violencia climática:



### La metáfora climática

Una violencia climática que contrasta con el escenario primaveral que era mostrado hace apenas unos instantes...

turísticos en diversas zonas de algunos condados de la provincia occidental irlandesa de Connacht / Connaught. Ganancias que podrían calificarse de providenciales, dadas las patentes carencias y retraso material en que abundantes territorios del país permanecerían aún en la década de 1950". SEGU-RA, A. (2014): *John Ford en Innisfree. La homérica historia de 'El hombre tranquilo' [1933-1952]*, Madrid, T&B Editores, 125-126.



...y que entendemos como la puesta en escena metafórica de algunos de los acontecimientos que van a tener lugar en el film de Ford. Violencia climática que adelanta lo que acaecerá: se trata, entonces, de una referencia a las pulsiones que han de convertirse



necesariamente en deseo mediado por la ley ya que el trayecto del protagonista es el del individuo que ha de convertirse en héroe. De acuerdo con Luis Martín Arias, como en todo relato clásico, el protagonista [de *El hombre tranquilo*] debe recorrer un trayecto iniciático, heroico, que, en este caso, le permita conquistar definitivamente a la mujer<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> MARTÍN ARIAS, L. (2012-2013): «La violencia y lo simbólico. Análisis de *The Quiet Man* (John Ford, 1952)», *Trama y Fondo*, 33-34, Madrid, 15.

Por tanto, presagia también la violencia necesaria para acceder al goce, que implica afrontar lo real de la mujer. Pero para ello, él ha de dejar atrás su pasado en Estados Unidos, un país lejano al pueblo irlandés en el que está ambientada esta película, y donde curiosamente él era conocido como "Trueno" o Thornton el Trueno. Un sobrenombre con el que triunfó profesionalmente en el mundo del boxeo.



<sup>3</sup> GONZÁLEZ REQUENA, J. (2006): *Clásico, Manierista, Postclásico. Los modos del relato en el cine de Hollywood*, Ediciones Castilla, Valladolid.

El protagonista ha de madurar para convertirse en héroe. Ha de convertirse en un ser transfigurado, distinto al que inició esta peripecia vital y, para ello, ha de enterrar a Trueno para ser Sean, el esposo de Mary Kate<sup>3</sup>. En este sentido, la violencia climática, los truenos que explícitamente se refieren al pasado del protagonista, suponen el inicio de una suerte de entierro del individuo que ha de convertirse en un sujeto distinto.



Por ello, permítanme que vuelva ahora al cementerio de Innisfree para renombrar el instante de violencia climática que ha tenido lugar, pues ahora estamos en condiciones de referirnos a él como este inicio del entierro metafórico o la despedida de Thornton el Trueno que, a tenor de la expresión del protagonista, pareciera que él mismo intuyese.

### La superación de las pruebas

Poco a poco, a su debido tiempo, nuestro protagonista supera distintas pruebas que finalizan en una pelea ritual en la que, de nuevo, las pulsiones están sometidas a la ley, pues han de respetarse las reglas del marqués de Queensbury.



Al final, Sean y Will se reconcilian, enterrando también sus diferencias, y al volver al hogar, donde Mary Kate aguarda, la expresión que el protagonista verbaliza rinde cuentas de su transfiguración.



Sean: Mujer de la casa, traigo a tu hermano a cenar.  
Mary Kate: Eres bienvenido.



Sean: Siéntate, siéntate, para eso son las sillas.

Las palabras de Sean (*siéntate, siéntate, para eso son las sillas*) son exactamente las mismas que un día pronunciara Will. Son, de hecho, aquellas palabras, recuérdelo, que el hermano de Mary Kate pronunció cuando el héroe del film acudió a su casa a pedir la mano de la protagonista.



Will: (A Sean y al casamentero Michaleen Flynn) Siéntense, siéntense, para eso son las sillas.

Podría decirse que al tiempo que el héroe ha enterrado a Trueno, también ha incorporado para sí una parte de Will.

### La paz y la calma



De esta manera, la primaveral atmósfera que dominaba el paisaje, y con ella también la paz y la calma, vuelven al cinematográfico pueblo de Innisfree.

Pero no finaliza aquí este relato. Ya que en la misma medida en que Sean ha incorporado un pedazo de Will, este personaje también ha hecho lo propio con un pedazo del héroe. Ya que ahora Will está en condiciones de empezar su noviazgo con la viuda Sarah Tillane, ...



... de un modo muy similar a como Sean lo hizo con Mary Kate.



Y ahora sí, podemos decir que la paz y la calma vuelven al bucólico pueblo de Innisfree.



### Referencias bibliográficas

GONZÁLEZ REQUENA, J. (2006): *Clásico, Manierista, Postclásico. Los modos del relato en el cine de Hollywood*, Ediciones Castilla, Valladolid.

MARTÍN ARIAS, L. (2012-2013): «La violencia y lo simbólico. Análisis de *The Quiet Man* (John Ford, 1952)», *Trama y Fondo*, 33-34, Madrid.

SEGURA, A. (2014): *John Ford en Innisfree. La homérica historia de 'El hombre tranquilo'* [1933-1952], Madrid, T&B Editores, 125-126.